

tear sus principios básicos y de cuestionar los términos bajo los cuales contribuye a la formación de sujetos (147-54).

Una modernidad obsoleta presenta una reflexión importante sobre la práctica de la literatura en América Latina desde el período virreinal hasta la época contemporánea. En este libro John Beverley logra desentrañar, de manera brillante, las aporías de la ideología estética en que viene a fundarse un segmento importante de la literatura latinoamericana a partir de la época barroca. Por medio de su labor crítica Beverley intenta desplazar las corrientes de pensamiento estético utópico que han querido ver la literatura como una "modernidad compensatoria" o un suplemento crítico al poder. Lejos de ser nihilista, sin embargo, este libro apunta, a fin de cuentas, hacia otro proyecto utópico, el de articular formas de literatura que puedan cuestionar los principios sobre los cuales se funda la literatura misma y contribuir al proceso de formar sociedades más democráticas en el futuro.

Antony Higgins
Duke University

José María Martínez (ed.): *Rubén Darío. Azul... Cantos de vida y esperanza*. Segunda edición. Madrid: Cátedra 1998.

Aunque creemos que no es posible reducir el Modernismo a un simple rubendarismo, se debería apreciar a Rubén Darío como "iniciador y guía" (Wentzlaff-Eggebert) y como "el poeta más representativo" del movimiento modernista (De la Fuente). Sus colecciones *Azul...* y *Cantos de vida y esperanza* se encuentran sin duda entre sus obras más destacadas, la primera por revelar nuevos caminos en la poesía y reflejar la primera etapa del movimiento, y la segunda por mostrar las numerosas posibilidades creativas del mismo.

José María Martínez, catedrático de literatura hispanoamericana en la Universidad de Texas-Pan American,

y especialista en poesía modernista (véase su libro *Los espacios poéticos de Rubén Darío*, 1995), ofrece aquí una nueva edición notablemente comentada de estos dos libros de Rubén Darío. En una introducción de casi 100 páginas Martínez desarrolla la biografía del poeta, concretamente, en su contexto sociocultural; discute los resultados recientes de la investigación especializada de las dos obras rubendaristas y, en este proceso, va eliminando muchas ideas populares simplificadoras. De esta forma, el editor critica por ejemplo la hipótesis de una artificiosa evasión del Modernismo de Darío, así como el intento de explicar la originalidad de sus obras exclusivamente con "sus privilegiadas dotes creativas" (p. 22). En el primer contexto nos presenta la relación amistosa entre Rubén Darío y Pedro Balmaceda, hijo del presidente chileno José Manuel Balmaceda. Esta amistad es de suma importancia ya que Pedro, a quien Martínez describe como "encendido admirador de los productos artísticos más recientes y novedosos" (p. 19), ofrece al joven Rubén una visión elitista y cosmopolita de la vida, que influirá en muchos poemas de *Azul...* y en buena parte de sus obras posteriores. Martínez lo resume así: "La profusión artística, exótica, cosmopolita y libresca de *Azul...* no tiene nada de artificiosa evasión, como tantas veces se ha afirmado, y es más bien el retrato que Darío hizo del mundo que estaba viviendo" (p. 21). En el contexto de la originalidad artística rubendarista, Martínez analiza detalladamente los materiales librescos que Darío utilizó como modelos, "materiales éstos que sólo en Chile y no en Nicaragua resultaban accesibles y que le descubrieron multitud de inexploradas posibilidades" (p. 22). Con semejante crítica a los detalles, el editor se centra en la amistad de Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez (p. 71sig.), en la evaluación contemporánea de *Azul...* (p. 49 y ss.), y en la de los *Cantos de vida y esperanza* (p. 84 y ss.). La bibliografía es muy detallada, y en la primera edición de la obra a reseñar (de 1995) ésta puede considerarse también una

selección crítica de la literatura secundaria actual. En este sentido es lamentable que la presente segunda edición no haya sido actualizada y tampoco se hayan corregido las escasas faltas ortográficas que hay. Las dos ediciones son exactamente iguales. Por otra parte, las publicaciones de los últimos años no han llegado a conclusiones muy diferentes de las que expone Martínez ya en 1995.

En la segunda parte de la obra (los poemas) Martínez demuestra ser tan crítico como en la introducción. Como es de esperar, el editor recurre a las primeras ediciones de las obras de Darío, y no a reimpressiones posteriores muchas veces parciales o deficientes. Por ser la versión más completa, la edición de Guatemala de 1890 forma la base para la reedición de *Azul...* y se ha cotejado cuidadosamente con la de Valparaíso de 1888. De la edición de Julio Saavedra (de 1939) Martínez ha tomado las referencias a las primeras apariciones de los documentos originales en los periódicos chilenos. Para la edición de *Cantos de vida y esperanza* se ha utilizado la versión de 1905, cotejada con la de 1907. En *Azul...* y en los *Cantos de vida y esperanza* el lector encuentra algunas actualizaciones de tipografía que facilitan la lectura, pero se advierte que el editor ha sabido mantener fielmente la versión original.

Para concluir, hay que acentuar que la reedición de José María Martínez es el resultado de un amplio y detallado estudio de la obra de Rubén Darío y de la literatura secundaria acerca de *Azul...* y de *Cantos de vida y esperanza*. La introducción detallada y la cuidadosa comparación de la primeras ediciones a las que recurre Martínez facilitan la lectura y la interpretación de las obras claves de Darío. Se trata de una reedición excepcional que debemos recomendar sin reservas para el uso en universidades e institutos.

Guido Rings
Harvard University

Eduardo Chirinos. *La morada del silencio. Una reflexión sobre el silencio en la poesía a partir de las obras de Westphalen, Rojas, Orozco, Sologuren, Eielson y Pizarriuk*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 1998.

¿Cuáles son las relaciones entre silencio y acto de escritura? ¿Cómo se las arregla el silencio para erigirse como un espacio comunicativo tan legítimo como la palabra en el espacio mayor del poema? ¿Con qué armas lucha el silencio en su continua batalla por situarse fuera de la tiranía del lenguaje? Estas son algunas de las preguntas que organizan este libro cuyo título —además de ser una hermosa metáfora del poema— propone al silencio como la base misma de la creación, como presencia necesaria en todo decir.

La morada del silencio ofrece nuevas maneras de pensar la poesía y las diferentes estrategias del silencio en el contexto cultural de la producción de poesía hispanoamericana. Con una escritura sofisticada, pero a la vez clara y accesible, Chirinos articula el análisis de poemas con el discurso crítico relacionado con la naturaleza del lenguaje poético. De este modo, el lector obtiene un doble beneficio: por un lado puede gozar de la aguda sensibilidad de un poeta que conoce, cuestiona y revela la dinámica de su oficio; y por otro se adentra en el rigor de un estudio organizado y sólido que, además del corpus textual del que parte, aprovecha un amplio arsenal de herramientas teóricas que inevitablemente seducen al lector, entre ellas, el “interludio de lectura”, (Prince), el “refrán” (Hollander), el “deseo” (Lacan) y las nociones de “presuposición e intertextualidad” (Kristeva y Culler). Lo más valioso de este trabajo es que en ningún momento pierde de vista una de las consideraciones fundamentales de todo ejercicio crítico saludable: elaborar las reflexiones a partir de las necesidades de los textos mismos (y no a la inversa), con lo que consigue evitar el sectarismo metodológico tan arraigado en la crítica contemporánea. Es